

Cuarenta palabras en árabe castellanizado relacionadas con el agua

En este trabajo se presenta una selección de 40 palabras que estuvieran asociadas con el agua en tanto dominio de un oficio, de los instrumentos que permitieran su localización subterránea o para determinar su “peso” o nivel. Se destacan las soluciones de la arquitectura por las funciones diagnósticas generadas por el agua de usos muy puntuales, como conducción, protección, control y/o distribución, elevación, producción de energía y almacenamiento, entre otros. También se enfatiza el uso de la geometría en la fabricación de datos o forámenes al mencionar cuatro medidas hidráulicas, así como del uso de los hornos y de las ruedas de los ingenios para la construcción de conductos de agua, de los materiales producto del cocido de la arcilla de recubrimiento, como los azulejos o ladrillos para cubrir las atarjeas, y de las mezclas para unir tuberías y, en las norias de sangre, el uso de azemilas y mulas.

Palabras clave: agua, arquitectura, construcción, almacenamiento, medida, instrumento, herramienta.

Del *Diccionario de Arabismos*, de Diego de Guadix,¹ seleccionamos 39 palabras —la que falta para la 40 es “mayrà”—² que estuvieran asociadas con el agua en tanto dominio de un oficio; de los instrumentos que permitieran su localización subterránea o para poder determinar su “peso” o nivel. Destacamos asimismo las soluciones de la arquitectura por las funciones diagnósticas generadas por el agua (abastecimiento, protección y desalojo) de usos muy puntuales, como la conducción, protección, control y/o distribución, elevación (cambio de nivel), producción de energía y almacenamiento, entre otros. También destacamos la utilización de la geometría en la fabricación de datos o

* Dirección de Estudios Históricos, INAH.

¹ Diego de Guadix, *Diccionario de Arabismos*. Recopilación de algunos nombres árabigos, estudio preliminar y edición de María Águeda Moreno Moreno, prólogo de Ignacio Ahumada, España, Universidad de Jaén, 2007. Este autor fue granadino de nacimiento; murió en 1615; franciscano e intérprete de la lengua árabe en el Santo Oficio de la Inquisición de la ciudad de Granada.

² Juan Venet, *Lo que Europa debe al Islam de España*, Barcelona, El Acanilado, 1999 (El Acanilado, 2), pp. 50-51.

forámenes al hacer mención de cuatro medidas hidráulicas, así como del uso de los hornos y de las ruedas de los ingenios para la construcción de conductos de agua, sean de barro o de madera; de los materiales producto del cocido de la arcilla de recubrimiento, como los azulejos o ladrillos para cubrir las atarjeas, y de las mezclas para unir tuberías, como el *açulaque* y, en las norias de sangre, la utilización de acémilas y mulas.

A modo de aclaración, Diego de Guadix, el autor de este *Diccionario*, estuvo relacionado con la lengua árabe, como él mismo lo asienta: “Yo que sé algo d’ esta lengua arábica [...] esta lengua arábica me es a mí quasi materna- por averla aprendido y sabido desde niño”.³ Por otro lado, como lo afirma Francisco Cañes, además de haber sido fraile menor de la regular observancia de la orden franciscana, tenía entre sus deberes el estudio y la enseñanza de la lengua arábica:

Los religiosos franciscanos observantes y descalzos para llenar su obligación han necesitado dedicarse constantemente al estudio del idioma árabe, y han dado por este medio copioso fruto de doctrina [...] superando con aplicación las dificultades en que se veían por falta de auxilios que aliviasen el gran peso de aprender una lengua dificultosa en la escritura, en la pronunciación, en las voces y en las frases.⁴

Por otra parte, Diego de Guadix, en la segunda advertencia de su obra “Defiende que el significado léxico de los términos declarados es el significado vigente en la lengua de uso y es independiente del significado etimológico-arábigo que posee y comparte”.⁵ A veces las pala-

bras parecen estar referidas o acomodadas a la lengua árabe; hay que recordar que las estamos ubicando en la España arabizada de finales del siglo XVI.

Presentamos las cuarenta palabras en dos columnas; en la primera, por orden alfabético, los términos con su definición y las raíces árabes tal y como vienen en el texto del *Diccionario*. Hemos agregado una nota para determinar a qué se refiere cada palabra: si se trata de un oficial, de un instrumento, de un material de construcción o de una medida. En la otra columna mostramos un ejemplo gráfico (dibujos, grabados, fotografías) para vincular la descripción con un testimonio documental.

De las palabras seleccionadas del *Diccionario de Arabismos*, dos de ellas las vamos a mostrar repetidas “açuda” y “noria”; de la primera, una definición está referida a una presa o atajo de una corriente de agua y la otra al cambio de nivel por una rueda hidráulica. En cuanto a la noria se ha elaborado la distinción entre dos tipos que son la de llanta y la de tiro, con lo que justificamos su repetición.

De su exposición y análisis se han obtenido los siguientes grupos: el de oficiales, “açacan”, “alarife”, “albañir” y “çaori”; el de instrumentos, “açada”, “çanca”, “nivel”, “cartabón” y “plomo”, así como el de la organización del espacio, “moheda” (“mojón”), “nadir” y “zenit”. El grupo de las soluciones de la arquitectura quedó dividido por funciones específicas y diagnósticas como son la conducción de agua, “açequia”, “arcaduz”, “atanor”, “caz” y “quanat” o “alcanate”; al de la elevación y producción de energía por el agua: “açuda”, “anoria”, “batan” y “noria”; el de control y distribución: “cauchil”, “albarrada”, “alcantara”, “alhama” y “aracena”, y el del almacenamiento por “aljibe” y “cisterna”. En el grupo que corresponde a la fabricación de materiales

³ Diego de Guadix, *op. cit.*, p. XXV.

⁴ Francisco Cañes, OFM, *Diccionario español latino-arábigo en que siguiendo el diccionario abreviado de la Academia se ponen las correspondencias latinas y árabes, para facilitar el estudio de la lengua arábica a los misioneros, y a los que viajaren o contratan en Africa y Levante, compuesto por el...*, Madrid, Imprenta de Don Antonio Sancho, 1787, t. II, p. XIX.

⁵ Diego de Guadix, *op. cit.*, p. XXXVI.

tenemos hornos para fabricar piezas de barro como la “arcallería” o los de cal; el “açulaque”, “açulejo”, “canalis”, ladrillo “maçari”. El de las medidas del agua como el “limón”, la “naranja”,

la “vara” y el “xeme”. Y por último, los animales para proporcionar la fuerza necesaria para accionar las ruedas de molinos y batanes, que son “azemilas” y “mulas”.

Açacan

Lllaman en España a “el hombre que vende cántaros o cargas de agua”. Consta de AL que —en arábigo— significa “el” y de ÇACAN que significa “abrevador (como si dixésemos) hombre que da de beber”. De suerte que todo junto: ALÇACAN significa “el abrevador (como si dixésemos) hombre que abreva o da de beber”.

Nota: oficial del agua.

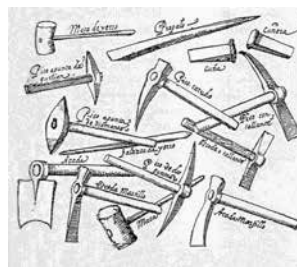


Aguadores llenando sus cántaros en Cuzco. Tomada de *Obras hidráulicas en América Colonial*, El agua y la ciudad, El final del acueducto. De la caja de agua a las fuentes y caños urbanos, Madrid, CEHOPU, CEDEX, Tabapress, 1993, p. 279.

Açada

Lllaman en España a “un instrumento de hierro astilado o un astado en un cabo o manico de madera con que los ortolanos [sic] y labradores cavan las viñas y cultivan la tierra”. Viene d’este nombre ÇUDD que —en arábigo— significa “açequia o regadera” (combiene a saber) tanta agua como la que o como con la que un hombre se puede averiguar regando con ella. Y antepuniéndole una a formó y compuso el vulgo este nombre: açada. En menor corrupción dixera açuda, que significará “la regadera, acequia o hilo de agua tan grande o de tanta agua”, como queda dicho.

Nota: instrumento; con éste, se puede lograr un conducto de un *surco* de agua.

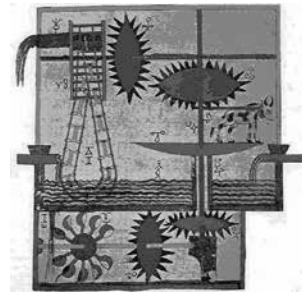


Açada en herramientas del siglo XVI, en José Antonio García-Diego, *Los Veintiún libros de Los Ingenios y Máquinas de Juanelo Turriano*, transcripción del manuscrito con prólogo de Pedro Laín Entralgo y reflexiones de..., España, Fundación Juanelo Turriano, Doce Calles, Biblioteca Nacional de Madrid, 1996, t. IV, Libro 17, f. 252r.

Açequia

Lllaman en España a la “regadera o conducto por donde llevan y va el agua para regar las heredades”. Consta de AL que —en arábigo— significa “el”, y de ÇIQUIA, que significa “regadera o conducto”. De suerte que todo junto: ALÇIQUIA, significa “el conducto o regadera”.

Nota: conducción y control del agua. En el dibujo está destacada la açequia con una corriente de agua “horizontal” con la función de regar.



Açequia, en Ahmad Y. al Hassan, “El Islam y la ciencia”, en *Mundo Científico*, núm. 17, Barcelona, Fontalba, 1982, p. 835.

Açuda

Adviértase que también en España llaman açuda a un “ingenio de una rueda, con que sacan agua del río de tal suerte ordenada que la misma agua la toma y trae, y assí artificialmente coge el agua del río, con unos vasos de madera o barro, y los vaçia arriba en lugar tan alto que puede el agua hazer corriente a las tierras o heredades, para donde se saca”.

Nota: elevación y/o cambio de nivel del agua. La intención con que se usa la palabra “açuda” también es la de una regadera, pero no en función del conducto, sino del ingenio que sirve para cambiar de nivel el agua de un sitio más bajo a uno más alto.



Açuda sobre el Guadalquivir en Córdoba, en Markus Hattstein y Peter Delius, *Islam. Arte y arquitectura*, Italia, Könemann, 2004, p. 211; *Al-Andalus Allende el Atlántico*, Granada, UNESCO, El Legado Andalusi, Junta de Andalucía, 1977.

Alarife

Lllaman en España a lo que por otro nombre —también arábigo— llaman “alamín”. Consta de AL que —en arábigo— significa “el”, y de ARIF, que significa “sabio o perito (combiene a saber) en algún arte mecánica”. De suerte que todo junto: AL ARIF significará “el sabio o el entendido o el perito en su arte (como si dixésemos) en algún arte mecánica”.

Nota: también lo podemos localizar en otros documentos como *jumétrico* (geométrico).



Alarife, en Ahmad Y. al Hassan, *op. cit.*

Albañir

Llaman en España a “el artífice” que —en latín— llaman ARQUITECTO y —en Italia— *muratore*. Consta de AL que —en arábigo— significa “el”, y de BANNI, que significa “arquitecto o muratore”. Y corrompido dizen *albañir*. Y otros que lo corrompen más dizen *albañil*.

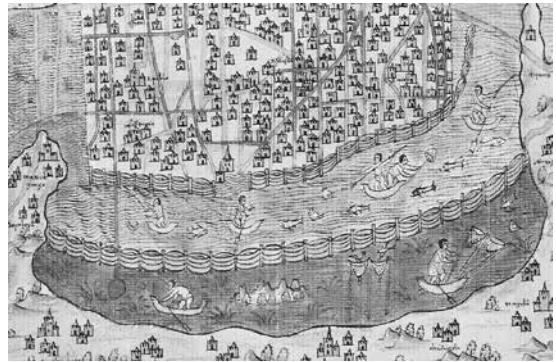
Nota: probablemente los personajes de turbante sean los oficiales a que se está refiriendo la definición. También se puede encontrar como AL, “el”, y BANA, “constructor”.



Construcción del palacio Khwarnaq 1494-1495, en Markus Hattstein y Peter Delius, *op. cit.*, p. 428; J. Agustín Nuñez, *La Alhambra de cerca*, España, Edilux, 1992 (Guía visual de la visita a la Alhambra y Generalife), p. 51. Dibujo de la India musulmana mostrando a los albañiles en la construcción del *Tapial*.

Albarrada

Llaman en España a “un hornazo hecho de piedra, vigas o barrones de madera, o de çestones y fagina, que vale para detener gente o cavallos, o río u otro qualquiera impetú. Consta de AL, que —en arábigo— significa “la”, y de BARRA, que significa “fuera”. De suerte que todo junto: ALBARRA, significará “la fuera”. Y para poderle significar en vos [*sic*] passiva, añadenle esta sílaba: -da. De suerte que *albarrada* significará “la fuera” da (como si dixésemos) la hecha fuera, en que se detenga el ímpetu que se teme, o antes que llegue al bino, de las murallas, o de otra parte o donde no quieran que llegue. Nota: control del agua. Véase la açuda en el río, semejante en materiales y solución constructiva a la albarrada del ejemplo.

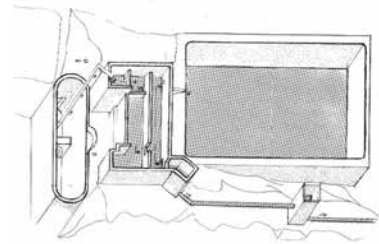


Albarrada en Tenochtitlán, en Ignacio González Tascón, *Cátalogo de la Exposición Obras Hidráulicas en la América Colonial*, Madrid, CEHOPU, 1994, p. 290.

Alberca

Lllaman en España a lo que —por mejor nombre— “estanque”. Consta de AL que —en arábigo— significa “el”, y de BERCA, que significa “estanque”. De suerte que todo junto significa “el estanque”.

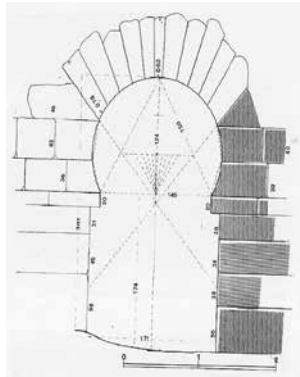
Nota: almacenamiento de agua.



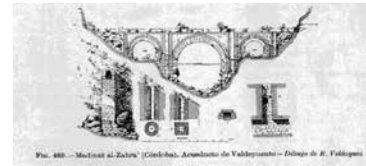
Pozo de noria, caja de cambijas, estanque y torres partidores modernos (Alcalá de Henares), en Basilio Pavón Maldonado, *Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990, t. I, “Agua”, p. 229.

Alcantara

Consta de AL que —en arábigo— significa “la”, y de CANTARA, que significa “puente”. De suerte que todo junto, ALCANTARA, significará “la puente”.



Arco de “herradura” del puente de alcantara en Toledo, en Basilio Pavón Maldonado, *op. cit.*, p. 138.



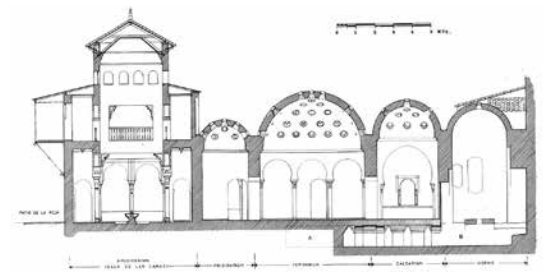
Puente-acueducto, en Ramón Menéndez Pidal, *Historia de España, España musulmana 711-1031*, Madrid, Espasa-Calpe, 1957, t. V. p. 663.



Puente levadizo, fortaleza y torres, en Stewart Desmon, *La Alhambra*, traducción española de Carlos R. de Dampierre, Madrid, Selecciones del Reader's Digest Iberia, 1974, p. 47.

Alhama

Es en España el nombre de una ciudad en el reino y arzobispado de Granada y es también el nombre de otra ciudad en Soria, y es también el nombre de un pueblo en el reino de Aragón y es también el nombre de muchos baños d' España, y es también el sobrenombre de un río en el término de mi patria, Guadix. Consta de AL que —en arábigo— significa “el”, y de HAMA, que significa “baño”. Así que todo junto: ALHAMA, significa “el baño”.



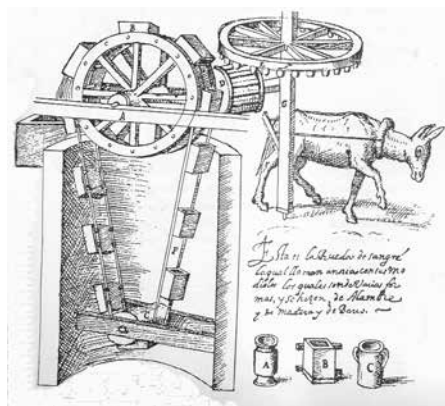
Baño Real de Comares en la Alhambra. *Ibidem*, p. 319.

Aljibe-

Anoria

Lllaman en algunas partes d'España a “un pozo de donde sacan agua con dos artificios de dos ruedas y dos cuerdas en que están ligados ciertos vaxos, y de tal suerte es el artificio o imbençon, que una bestia —dando vueltas en torno del dicho poço— haze el miramiento y saca el agua”. Consta de AL, que —en arábigo— significa “la”, y de NAURA, que todo junto: ALNAURA, significa “la naura (combiene a saber) el dicho artificio”.

Nota: esta es la rueda de sangre la qual llaman anoria con los modiolos los quales son de varias formas, y se hacen, de Alambre y de madera y de barro.

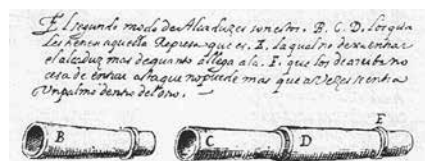


Anoria. José Antonio García Diego, *op. cit.*, t. III, Libro 13, f. 349r.

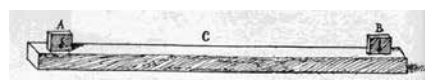
Arcaduz

Lllaman en España a “unos caños de tierra cozida de tal forma que son macho y hembra, para así —mejor mas al gusto— avenir y casar o encaxarse el uno con el otro”. Consta de AL que —en arábigo— significa “el”, y de CAYDUZ, que significa el dicho caño.

Nota: conducción de agua por caños de tierra cozida. “El segundo modo de alcaduzes son estos .B.C.D. los quales tienen aquesta represa que es .E. la qual no dexa entrar el alcaduz mas de quando allega a la .E. que los de arriba no cesa de entrar el agua que no puede mas que a veces se entra un palmo dentro del otro”.



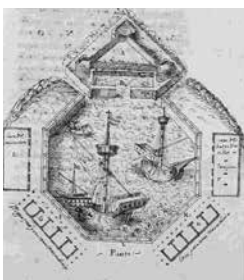
Arcaduzes. *Ibidem*, t. I, Libro 5, f. 283v.



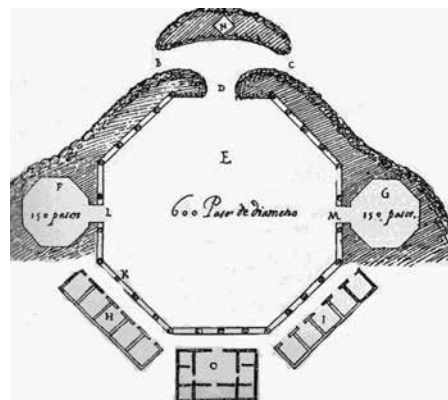
Instrumento para “pesar” arcaduzes. *Ibidem*, t. I, Libro 5, f. 286v.

Aracena

Es en España pueblo del arçobispado de Sivilla. Consta de DAR que —en arábigo— significa “casa”, y de AL, que significa “el”, y de CENA, que significa “oficio”. Assí que todo junto: DARALCENA significa “casa del oficio (combiene a saber) casa donde se hacen las municiones”. Y corrompido dizen *Aracena*. Advíertase qu'este nombre es el mesmo a que —en España— llaman *ataraçanas* y en Italia *Darçanas*.



Ataraçana en los 21 libros, *ibidem*, t. V, Libro 19, f. 396v.



Ataraçana. *Ibidem*, t. V, Libro 19, f. 400v.

Arcalleria

Lllaman en algunas partes d'España a lo que —por nombre castellano— “*ollería o cantarería*”. Consta de AL, que —en arábigo— significa “la”, y de éste nombre COLA, que —en arábigo— significa cántaro, deducen este nombre de *colería o colle-ría* (combiene a saber) el lugar donde hacen o se venden cántaros. Y hacen una tan gran corrupción como *arcallería*, y otros dizen *alcallería*, y estos hablan en menos corrupción.

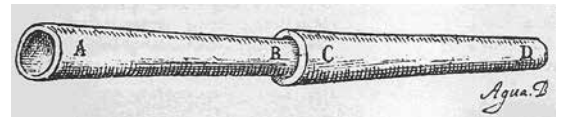
Nota: horno para fabricar recipientes de barro cocido.



Cantarería. Ramón Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 184.

Atanor

Lllaman en algunas partes d'España a lo que por otro nombre “*arcaduz*”. Consta de AL que —en arábigo— significa “el”, y de TANOR, que significa “arcaduz”. Assí que todo junto: ALTANOR significa “*el arcaduz*”.



Atanor. José Antonio García Diego, *op. cit.*, t. I, Libro 5, f. 283v.

Azemila

202 |

Lllaman en España a “una bestia mular muy corpulenta de que se usa para servicio de las casas de grandes señores”. Consta de AL que —en arábigo— significa “el”, y de ZIMIL, que significa “rocín y el mal caballazo”. De suerte que todo junto: ALZIMIL significa “rocín (como si dixésemos) el mal caballazo”. Nota: usada en los molinos y norias de sangre. En la ilustración la azemila es la que tiene las orejas más largas.

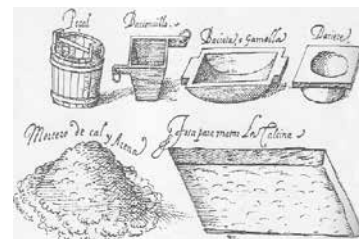


Procesión al final del Ramadán. Markus Hattstein y Peter Delius, *op. cit.*, p. 25.

Azulaque

Lllaman en algunas partes d'España a “un betún o masa de cal y azeite, estopas y otras no sé qué cosas, que vale para cerrar y travar las encanaduras por donde a de yr y pasar algún agua”. Consta de AL, que —en arábigo— significa “la”, y de ÇULACA, que significa este dicho betún. De suerte que todo junto: ALÇULACA, significa la çulaca (*combiene a saber*) este dicho betún.

Nota: mezcla para unir caños.



Instrumentos y materiales para elaborar el betún. José Antonio García Diego, *op. cit.*, t. IV, Libro 17, f. 260v.

Azulejo

Llaman en algunas partes d'España a "cierta suerte de ladrillo veduado de que suelen hazer muy galanas solerías y aforros de paredes". Consta de AL, que —en arábigo— significa "la", y de ZULEYCHA, que significa este dicho ladrillo. Assí que todo junto: AZULEYCHA, significa "la zuleycha (como si dixésemos), el dicho ladrillo veduado".

Nota: en la ilustración se muestran cuatro azulejos (dos estrellas y dos cruces) formando un cuadrado girado con la dimensión de 24.8 cm de altura, con el probable patrón del codo de 30 dedos (52.24 cm) . Al dividir la dimensión del codo (52.24 cm) en seis partes, el resultado fue de 8.71 cm equivaliendo a uno de los lados de un azulejo, pero como en la ilustración son dos nos darían 17.42 cm, por lo que la longitud de un vértice hacia su opuesto (hipotenusa —altura o ancho— de un cuadrado girado) será de 24.63 cm. Raíz cuadrada de 606.91 cm² resultado de 17.42² + 17.42² longitudes de los lados o catetos. (La diferencia es de 1.7 mm.) Tomado de Joaquín Vallvé Bermejo, "El codo en la España Musulmana", en *Al-Andalus*, España, 1976, t. XI, pp. 339-354.

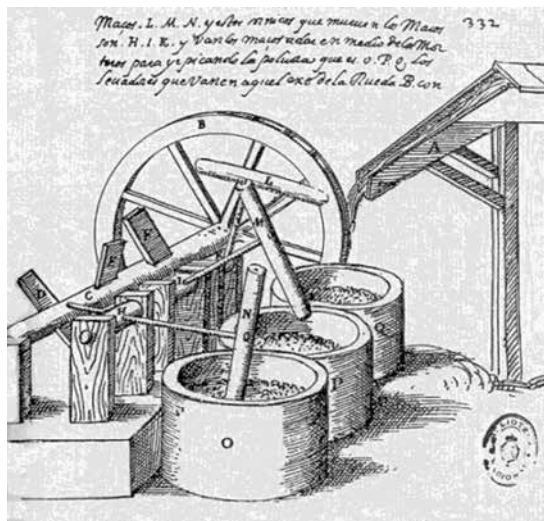
Batan

Llaman en España a "una suerte de molino en que —con el movimiento de una rueda que trae el agua— se levantan dos maços de madera y bastonazos, y con tan buen orden, que se aguarda el uno al otro, y de tal suerte se da uno al otro tiempo y vez que nunca caen ambos juntos, sino que después que él, uno d'ellos a herido en el paño, donde ha de hazer su golpe. Luego descarga el otro, y haze el mesmo efecto". El nombre es VITAN, que —en arábigo— significa aforro o fortificación de vestido o calçado. Y porque en este ingenio o molino se fortifican los paños, que en el se adereçan, por esso lo nombran con ese nombre VITAN, que —como digo— significa "aforro o fortificación".

Nota: ingenio y/o molino accionado por agua.



Azulejos del palacio Tajt-i-Sulaimán. *Ibidem*, p. 392.

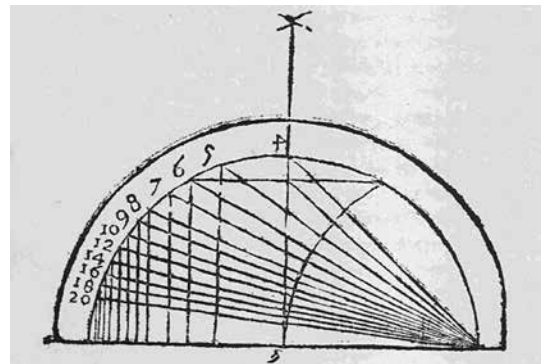


Batan. José Antonio García Diego, *op. cit.*, t. III, Libro 13, f. 332r.

Cartabón

Lllaman los árabes y los christianos d'España a “un instrumento o herramienta tablilla de que usan los oficiales carpinteros”. Es CARTABUN, que —en arábigo— significa el dicho instrumento o herramientilla. Y corrompido dizen *cartabón*, y para entender que los christianos an corrompido el CARTABON de los árabes, y no los árabes de los christianos.

Nota: instrumento de trazo. “Todos los triangulos, o cartabones fe componen de tres líneas, que jeometricamente fe dizen, Cathetus. La una mas pequeña, y bazis, a la que con esta forma angulo reto. Y a la línea que tiene el triangulo Hipotenufa; Cathetus a la cabeça bazis a la cola, aquí mudo el nombre de Hipotenufa en Bafis, por no innovar, ni mudar de eftilo”. Tomado de Diego López de Arenas, *Breve Compendio de Carpintería de lo Blanco y Tratado de Alarifes* (Sevilla. Luis Estupiñan, 1633), Valencia, Albatros Ediciones, 1982 (Juan de Herrera, 8), dirigida por Luis Cervera Vera.

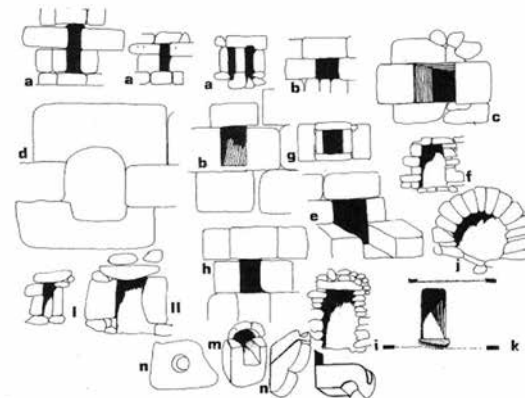


Cartabón. *Ibidem*, f. 4.

Cauchil

Lllaman en España a “una abertura, agujero o caño donde vazian inmundicias y las conducen y guían a la madre”. Consta de QUEGUER, que —en arábigo— significa “abertura o agujeró” y de CHEL, que significa “grande o magnífico”. Vale o significa tanto como dezir: “un gentil agujero o una gentil abertura”, y corrompido dizen *cauchil*.

Nota: conducción de agua.



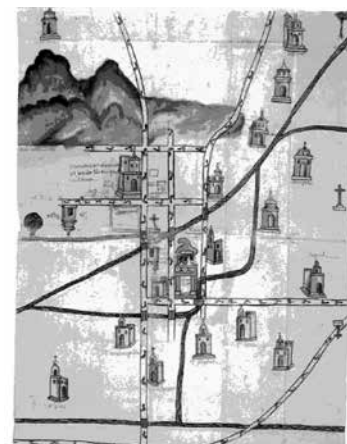
293. Desagües de murallas árabes. A) muralla de Bab el-Qantara, Toledo; B) Coria; C) Madínsceñi; D) Mérida; E) Huesca; F) Madrid; G) Marbella; H) Vascos; I) Ekhe; J) Madína-Sidonia; K) Alcazaba de Badajoz; L y LL, Góntoo (Caceres); M) Manzanares el Real (Madrid); N) Torre de Escalona; S) Tarifa.

Desagües. Basilio Pavón Maldonado, *op. cit.*, p. 274.

Caz

Lllaman en algunas partes d'España a “el acequia o conducto por donde va el agua a algún molino”. Es CAZD, que —en arábigo— significa “atajo o presa hecha en algún río”. Y corrompido dizen *caz*. Y d'este nombre de la presa visten y llaman a toda la açequia.

Nota: plano de Culhuacan donde se muestran la açequia y la cacera para el suministro de agua y fuerza motriz al molino de papel.

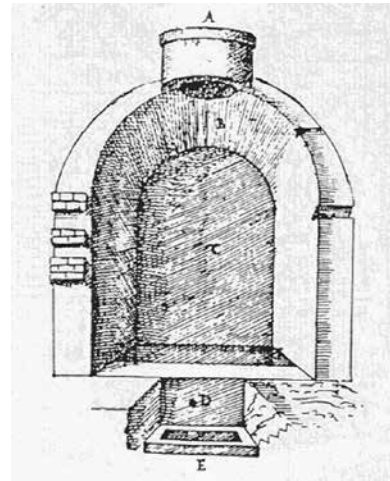


Cacera y Açequia. Ignacio González Tascón, *op. cit.*, p. 334.

Cisterna

Llaman —en latín— a “la conserva y recogimiento de agua, a que —en España— *algibe*”. Fue tomado y compuesto d’estas palabras arábicas *CIÇ*, que —en arábigo— significa “cimiento o fundamento”, y de *DARNA*, que significa “de nuestra casa”. De suerte que todo junto: *CIÇDARNA*, significa “el cimiento de nuestra casa o el fundamento de nuestra casa”. Y corrompido dizen *cisterna*. Y así es que estas conservas o recogimientos de agua suelen hacerse o quedar hechas en lo más baxo y más hondo de los edificios de los castillos y torres o casas notables. Nota: almacenamiento de agua.

A) bocal; B) la bóveda; C) una cabeça; D) una xeta, y E) una pila. En José Antonio García Diego, *op. cit.*, t. II, Libro 10, f. 198r.

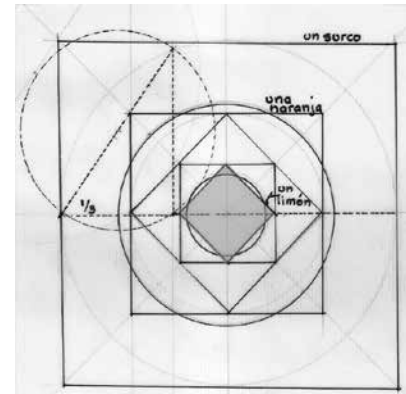


Cisterna. *Idem*.

Limón

Llaman en España a “una fructa de suco agrio” de todos bien cognocida. Es *LAYMUN*, que —en arábigo— significa la dicha fruta. Y corrompido dizen *limón*.

Nota: medida hidráulica. Octava parte de una naranja; cada limón o real tiene dos dedos y/o diez y nueve pajas.

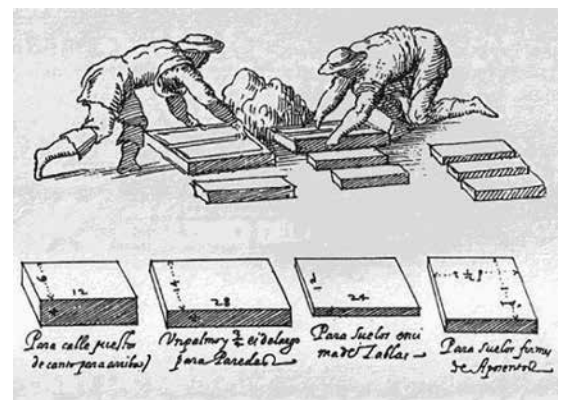


Un limón.

Mazarí o ladrillo mazarí

Llaman en algunas partes d’España a “cierta suerte de ladrillo, qu’es algo más grande que los ordinarios y comunes, es porque es hecho de industria para solerías”. Es deduzido d’esto nombre *MAZDARA*, que —en arábigo— significa “regla”, y así ladrillo mazarí significa “ladrillo de regla o ladrillo reglado”. Y corrompido dizen *mazarí*.

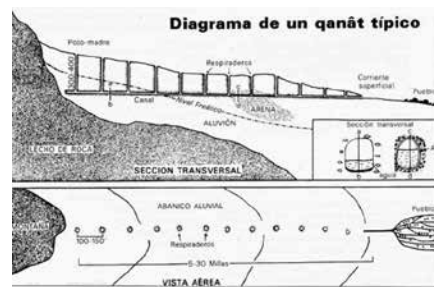
Nota: material de construcción.



Ladrillo mazarí. *Ibidem*, t. IV, Libro 17, fs. 273r y 273v.

Mayrà, Qanat, Alcanate

(Matrice en latín) y en árabe *qanat* y este a su vez de *foggara* o *jattara* dependiendo de la región del mundo árabe donde se utilizará el abastecimiento de agua mediante conducciones subterráneas. “La adición de esta última forma del sufijo romance de abundancia *etu* dio lugar a dos denominaciones paralelas de la nueva ciudad: *Mayrit* en árabe y *Madrid* en romance. Ambas procedían de una misma etimología: lugar en que abundan los túneles subterráneos de captación de aguas”. En Juan Venet, *op. cit.*, pp. 50-51.

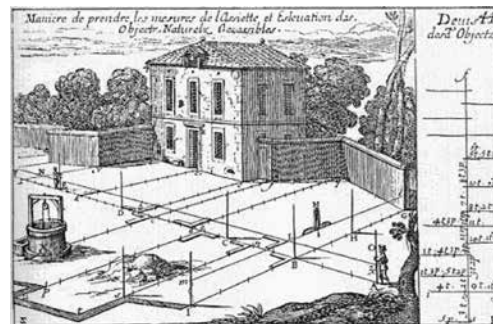


Qanat. Thomas F. Glick, “La transmisión de las técnicas hidráulicas y de regadío del mundo islámico al mundo hispánico”, en *Al-Andalus. Allende el Atlántico*, Granada, UNESCO/El Legado Andalusi (Junta de Extremadura), 1997, p. 225.

Moheda

Llaman en España a “una parte de monte o enzinar espeso”. Es MUHADDA, que —en arábigo— significa “terminada o amojonada” (*como si dixésemos*) parte de tierra amojonada y señalada por dehesa o por tierra particularmente poseída. Y corrompido dizen *moheda*.

Nota: organización del espacio, amojonar-mojón.



Amojonando y nivelando un terreno. Javier Navarro de Zuvillaga, *Imágenes de la Perspectiva*, prefacio de Antonio Fernández Alba, Madrid, Ediciones Siruela, 1996, figs. 11-12, p. 501.

Mula

Es MEUHLA, que —en arábigo— significa “su señor d’ella, o su dueño d’ella o su patrón d’ella”, y corrompido dizen *mula*.

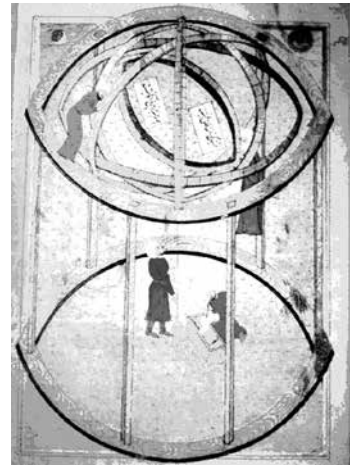
Nota: animal utilizado como fuerza motriz para accionar un molino o noria de sangre.



Mula representada en un azulejo del palacio Qubadabad. Markus Hattstein y Peter Delius, *op. cit.*, p. 385.

Nadir

Lllaman los astrólogos a “el punto, que —por línea recta— corresponde a nuestro zenit”. Significa CONTINGENS o “contingencia o correspondiente”, porque —a cada paso que damos, moviéndonos de un lugar a otro— mudamos el nador (*como si dixésemos*) CONMOVIT NOBIS ALIUD NADIR. Parecer a sido de grandes arábigos qu’este nombre NADIR —en fría y antigua algarabía—, significa “veedor (*como si dixésemos*) mirante o almirante”. Tome el lector lo que más quadrare con su ingenio.

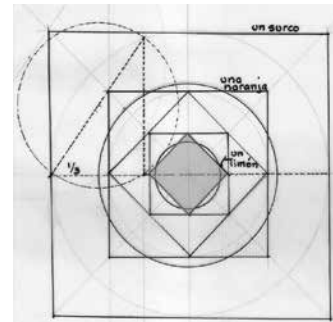


Nadir. Julio Samsó, “La Astronomía de Alfonso X”, en *Investigación y Ciencia*, núm. 99, Barcelona, Prensa Científica, 1984, p. 90.

Naranja

Lllaman en España a la “fructa y árbol” que todos sabemos. Es NARANCH, que —en arábigo— significa la dicha fructa y el dicho árbol. Y corrompido dizen *naranja* y *naranjo*.

Nota: naranja de agua. Es la tercera parte de un surco. Por lo que son 8 limones, 16 dedos o 144 pajas, que corresponde de superficie 1.296 limones. 144 naranjas caben en 48 surcos, por lo que tienen la misma superficie de un buey de agua (una vara × una vara).

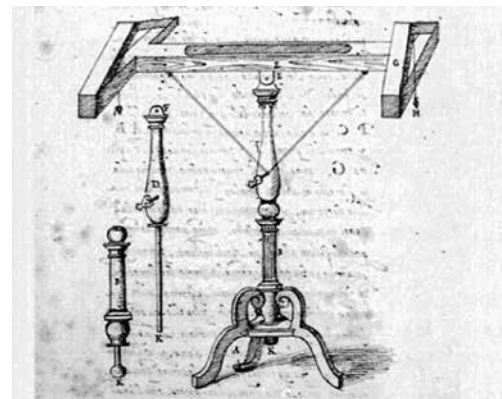


Una naranja de agua.

Nivel

Lllaman en España a “una herramienta o instrumento de que usan los arquitectos para buscar la llanura o el peso de las planicies. Es NIVUL, que —en arábigo— significa “mojaré o echare agua”. Y corrompido dizen *nivel* o *nicel*. Y de aquí componen y forman —a la castellana— este verbo nivelar y de aquí nivelado. Llamose o devió de llamarse así este instrumento. Porque los árabes —para este menester de buscar el peso o planicies— usan de un poco de agua. Bi a un árabe, oficial albañir, sentar un umbral de una puerta, y para ver o saber si caya o sentada de quadrado sobre los pilares, era el nivel mojar el umbral con un poco de agua. Y a la parte donde corría el agua o las gotas d’ella, aquella parte estar más baxa que la otra, y d’esta manera y modo de nivelar —tan cierto y tan natural— llamaron NIVUL a “el instrumento con que aquello se suele hazer”. Y corrompido dizen *nivel*. En esta sancta ciudad de Roma lo llaman *archipenalo*.

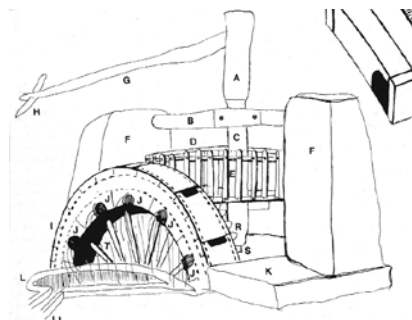
Nota: instrumento.



Nivel de agua o peso (corbate). José Antonio García Diego, *op. cit.*, t. I, Libro 3, f. 56v.

Noria de llantas

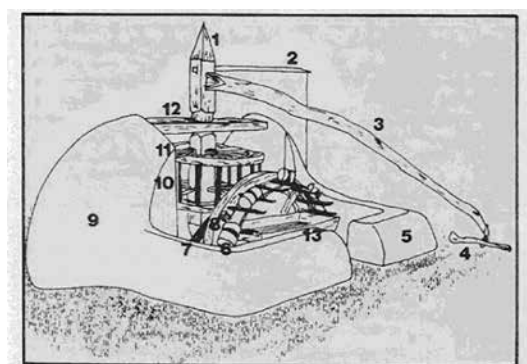
Nota: partes de que se compone: A) eje o árbol-sáret; B) viga-qarqar; C) piñón de linterna; D) linterna o tambor horizontal; fnar; E) viguetas-mugzel; F) apoyos o soportes; G) palanca de arrastre-percha de tracción, mzarro migarr, H) lengüeta; I) rueda vertical o de carga-dor; J) llantas huecas; K) L) pila, zefna o cacera; LL) acequia; R) peine-mast o amsát; S) pibote de hierro de árbol-bozz; T) radios de la rueda de carga, Sléb. En Basilio Pavón Maldonado, *op. cit.*, p. 293.



As-Saniya levantina con llantas huecas. *Idem.*

Noria de tiro

Nota: partes de que se compone: 1) eje superior; 2) palanca de arrastre; 3) palanca rectora; 4) árbol doble; 5) balaustrada; 6) canjilones; 7) retén; 8) rueda de carga; 9) masas de apoyo; 10) viguetas; 11) piñón de la linterna; 12) viga; 13) artesa para recibir el agua. En Juan Zozaya, “El legado técnico de Al-Andalus”, en *Revista de Arqueología*, núm. 5, Madrid Ediciones, 2000, 1981, p. 11.

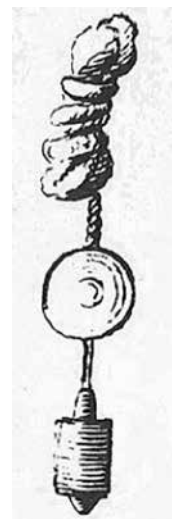


Noria de tiro de dos cuerdas con arcaduces de barro. *Idem.*

Plomo

Llaman en algunas partes d’España a “una pesilla de que usan los albanies o muradores para con ella buscar la línea que —rectamente— va de sus manos al centro”. Es frasis y manera de hablar aprendida y tomada de los árabes, que la llaman RAÇAÇ, que significa lo mismo (*como si dixésemos*) “plomo”. Y de aquí componen y forman la castellana este verbo *aplomar*. Y de aquí *aplomado* y *aplomo*.

Nota: instrumento.

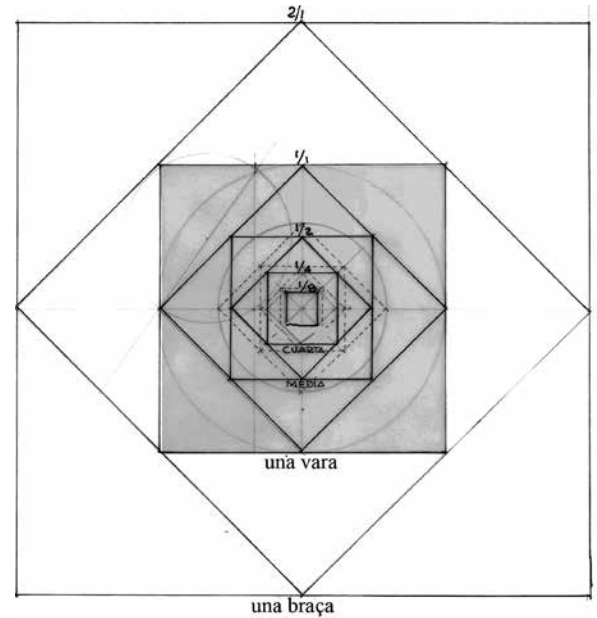


Plomo o perpendicular. Juan de Villanueva, *Arte de Albañilería*, edición preparada por Ángel Luis Fernández Muñoz, Madrid, Editora Nacional, 1984, fragmento de la lámina II, f. 19.

Vara

Lllaman en España a “un palillo delgado”. Vienen precisa el mundo qu’es corrupción d’este nombre —latino— VIRGA. Y no viene sino d’este nombre BARA, que —en arábigo— significa “sceptro de embazador o insignia de justicia”. Y corrompiéndolo mudan la b —en v—, y dicen *vara*.

Nota: buey de agua. Es un claro o foramen, que es cuadrado, que tiene por cada lado una vara. Subdivídese el buey en 48 partes, que llaman *surcos*. Cada surco, en tres *naranjas*; cada naranja, en ocho *limones*; cada limón, en dos *dedos*; cada dedo en nueve *pajas*. Y también el dedo en 16 *granos*. En Francisco de Solano, *Cedulario de Tierras (compilación de legislación agraria colonial 1497-1820)*, México, IJ-UNAM, 1984, Serie A, Fuentes b) Textos y estudios legislativos, núm. 52, p. 80.

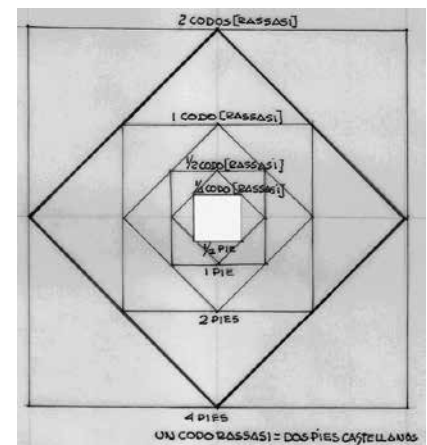


Una vara (equivalente a un buey de agua).

Xeme

Lllaman en España a “la medida o cantidad continua que se alcanza a abarcar y medir con las extremidades de los dedos índice y pulgar”. Es XEBER, que —en arábigo— significa lo mismo (*como si dixésemos*) la dicha cantidad o medida.

210 | Nota: medida equivalente a $1/6$ de vara = $0.84\text{m}/6 = 0.14$ m (medida equivalente a $1/2$ pie = $0.28\text{ m}/2 = 0.14$ m; medida equivalente a 2 palmos menores = $0.07\text{ m} \times 2 = 0.14$ m).

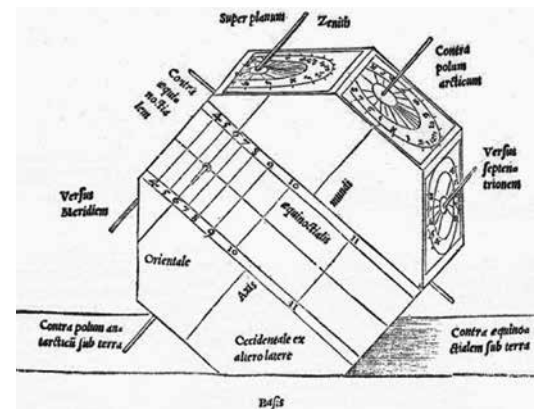


Un Xeme.

Zenit

Lllaman los astrólogos a “el punto que —en el cielo— corresponde a nuestra cabeza yendo con la consideración —por línea recta— desde el cielo hasta el centro de la tierra”. Viene d’este verbo ZEN, que —en arábigo— significa “pesar o ponderar, o poner valança y peso”. Así que zenit significa “peso o ponderación (*combiene a saber*) estar una cosa en filo con el filo de un peso”.

Nota: la consideración de un centro del plano de la manifestación y seccionar a partir de este ombligo, se puede dividir en cuatro puntos cardinales, arriba —encima de la cabeza— se localiza el zenit y lo que está debajo —de nuestros pies— el nadir.



Reloj de Sol Poliédrico. Alberto Durero. Javier Navarro de Zuñiga, *op. cit.*, figs.11-20, p. 511.